

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚMERO

44

AGRICULTURA.

Sobre las enfermedades mas comunes que padecen los árboles y arbustos, y modo de curarlas.

Para que el agricultor consiga el fin que se propone en el cultivo de las plantas, necesita instruirse de la anatomía de sus partes y órganos; en el uso, accion y propiedades de cada una de las sólidas, y de todos los fluidos de que se componen; y últimamente, de las enfermedades y alteraciones que suelen padecer, y de las causas que los esponen á alterar el estado de su salud; todo lo que se comprende en la Anatomía Fisiología y Patología rural.

Para conservar la vida vegetal, cada órgano de por sí, y todos juntos, poseen una facultad ó disposicion por la cual obedeciendo á ciertos estímulos ó agentes, entran en accion, superando y dirigiendo las afinidades físicas y químicas, y logrando que la materia bruta orgánica se asimile y vegetalice para formar y conservar el vegetal: pero como para esto es indispensable una accion continua, y esta al cabo de tiempo debe ser mayor ó menor que la necesaria á la conservacion de la vida, es indispensable que se verifiquen alteraciones y enfermedades, bien por aumento de accion, ó bien por defecto, viéndonos precisados á inquirir por las se-

ñales y efectos á qué especie de causa podremos achacar el estado enfermo que observamos en el vegetal, á fin de buscar los medios que puedan servir para restituirles la salud.

Aunque los vegetales disfruten de la vida, y ejerzan ciertas funciones para conservarla, ya la individual, ya la de la especie ó de la propagacion, v. g. la de la absorcion, seccion, fecundacion, nutricion, foliacion, inflorescencia, fructificacion y germinacion; por las cuales tienen analogía con los animales, careciendo sin embargo de cerebro, de nervios, de corazon y sus respectivos vasos ó canales, de músculos y de estómago, sin poseer ni disfrutar de las funciones llamadas sensibilidad ni sus dependientes, de circulacion, de locomovilidad, ni de digestion.

El estudio de los principios generales de esta ciencia; la clasificacion de las enfermedades; las causas que las pueden producir; señales que las hacen conocer; tiempos, estaciones y estados en que se pueden presentar; partes que estan afectas en cada una de ellas; indicios por donde podremos deducir su duracion y éxito, y los modos y medios con que se podrán precaver, paliar ó curar los males, abraza toda la ciencia rural llamada Patología vegetal; estudio muy útil y necesario á los sabios agricultores, pero que seria muy confuso y poco provechoso si quisiésemos hablar de todo él; y para que sea útil á los labradores, solo hablaremos por partes de los males de las plantas, principiando por la seccion de plantas mas conocidas, y que se nos dan á conocer mas facilmente.

Estos árboles pueden padecer como vegetales enfermedades generales, que son de las que se ven atacados á un mismo tiempo muchos árboles, y las mas de las partes de que se compone cada planta; son particulares cuando padece esta ó aquella parte de un árbol, v. g. la flor, la rama, raiz, tronco, etc. Las que solo atacan á determinadas familias son endémicas, y las que atacan á todas son esporádicas. Tambien las hay epidémicas y contagiosas; pero la division mas útil es la de aquellas que padecen las partes sólidas, ó las líquidas, que son las que componen al vegetal. Cuando los órganos y partes sólidas de los árboles se conservan en su estado natural, y los líquidos estan lo mismo

el vegetal se nutre, crece, se reproduce y vive sano; pero cuando por cualquiera causa se altera este estado, es indispensable sobrevenga la enfermedad.

Hemos dicho repetidas veces que las plantas reciben los principios para su alimento y nutrición por medio de las raíces fibrosas y de las hojas; pero para esto se han de poder estender fácilmente las raíces por la tierra, y ha de haber en ella la suficiente cantidad de abono con la humedad bastante para que reducido al estado de gas se pueda absorber por las raíces, y conducido por los vasos vaya à todas las partes del vegetal.

Las causas que acarrear los males de los árboles son internas ó ocultas, ó esternas, manifestas ó accidentales. Los vicios que puede haber en el terreno corresponden à las primeras, v. g. cuando hay exceso ó defecto de humedad; aumento ó disminucion de principios nutritivos; la falta ó sobra de alguna de las tierras elementales de que debe constar ó componerse la de labor para que se pueda labrar y sembrar en ella alguna planta; y en las esternas se numeran la intemperie de las estaciones, los yelos tardíos ó muy grandes y constantes, y los calores excesivos, porque todas estas causas atacan directamente el organismo vegetal.

Cuando los árboles no reciben el alimento suficiente enferman por inanición, lo que se conoce viendo que las hojas se marchitan y hajan, mudan de color, y que secándose se caen con el cabillo que cada una de las simples tiene, ó las hojuelas solas en las compuestas. Si esto sucede fuera del tiempo en que deben caerse en algunos árboles, ó antes de haber llegado à su mayor estension, y si los frutos se desprendiesen sin haber llegado à su magnitud natural, hay fundamento para persuadirnos que esto dimana de algun vicio del terreno: para remediarlo se examinará cuales son las causas, y si fuese la tierra ligera se le añadirá, para que adquiriera mas consistencia, un poco de tierra arcillosa, y se logra que con las labores se ponga bastante esponjosa, y que pueda contener la humedad necesaria, y los abonos suficientes para la nutrición de las plantas que se le confien.

(Se continuará).

Adelantos en la manufactura del jabon.

Consiste en obtener un jabon de la combinacion de las heces de puro álcali con aceite animal ó vegetal, sin emplear la barrilla, la alga, ni otra materia cruda, evitando de este modo el fastidioso y caro método de separar los desperdicios de los materiales. Se principia por disolver en una caldera de cobre una pequeña cantidad de jabon en agua, y se le añade alternativamente pequeñas cantidades de potasa, ó las heces de puro álcali, y aceite *animal ó vegetal*, aumentando el calor al mismo tiempo, meneando la mezcla hasta que los ingredientes se hallen bien incorporados; cuando el hervido se ha completado, se pone el jabon en moldes, y se corta á pedazos del modo acostumbrado. Este método tiene el mérito de ser muy simple.

*Reglas de economia doméstica.*

La ventilacion es el principio fundamental del aseo de las casas.

El polvo que cae del techo, y que entra por las ventanas es sumamente perjudicial á los muebles. El uso frecuente del plumero evita mucho trabajo, y mucha pérdida.

No puede haber economía, sin una cuenta exacta de lo gastado y recibido.

La uniformidad constante en las horas conserva el orden, y ahorra mucho tiempo.

Tenga cada individuo de la familia sus ocupaciones peculiares, y no haga uno lo que el otro debe hacer.

No se dejen en la bodega sustancias que se alteran fácilmente.

Traiganse de la tienda, solamente aquellos renglones que absolutamente no se pueden hacer en casa.

No empleen extraños sino es cuando los de casa no bastan á la operacion que se intenta.

El aseo exterior de la casa indica que tambien reina en lo interior.

PALMA: imprenta de GUASP, calle de Morey.